

Surgimiento de la política moderna: Maquiavelo y la Ciencia Política

(siglo XV – fines y XVI principio)

Por: Dr. José Rodolfo Castro *

1. CONTEXTO DE SURGIMIENTO.

El periodo moderno opuesto al medieval y al antiguo, dio inicio en la península itálica, conformada por un caótico grupo de micro-estados, con la primera fase del movimiento renacentista, en el siglo XV. Lo específico de aquella alborada cultural es un aprovechamiento a fondo de la civilización greco-latina. El renacimiento es en parte resurgimiento de muchos aspectos de la cultura antigua, después de más de un milenio de olvido.

Los conflictos, guerras, revoluciones, breves alianzas, treguas, tratados de paz inservibles, rivalidades económicas, pugnas sociales, asaltos, saqueos, conjuras, aventuras de condotieros y la aparición fugaz de micro-estados

así como su desaparición, son el telón de fondo del agotamiento del viejo mundo medieval y el llanto de una criatura que lucha por abrirse paso hacia la modernidad: “se termina un mundo y da comienzo a otro”.

El carácter flexible e híbrido de la vieja sociedad en Italia, presenta condiciones favorables para que sociedades mercantilistas, pre-capitalistas o casi capitalistas, produzcan actividades sociales y económicas en anuncio y precezo adelante de la generalización del desarrollo capitalista en Europa.¹

El período moderno en Italia está marcado por dos procesos que le impactan directamente:

- 1o. La formación de los Estados nacionales en Europa, principalmente los de Francia y España,

* Profesor de Ciencias Políticas en la Licenciatura en CC. JJ.

e Inglaterra que ocupan de campo de batalla a los micro-estados italianos para dirimir sus diferencias y ambiciones políticas. Precisamente Maquiavelo señala como el principal problema político de Italia, la fragmentación medieval obra del feudalismo; y la necesidad de abrirle paso a la formación del Estado nacional italiano, como unidad política fuerte.

20. El debilitamiento y descenso de la autoridad de la Iglesia Católica romana, en cuanto a su poder temporal, expandiéndose esta decadencia a otros campos. Precisamente el renacimiento es parte de un proceso de secularización de la vida cultural, que la convierte en laica pasando paulatinamente a manos del emergente estado, en su regulación.

Pareja a estos procesos tenemos la creciente autoridad de la Ciencia que supone el reemplazo y desplazamiento de la autoridad eclesiástica; se inicia así la desintegración del sistema teológico-filosófico dominante en la edad media, el escolasticismo, en la cual dominan los preceptos de Aristóteles y que es sinónimo de conocimiento formal, rígido, cerrado y mecanicista.

Todos estos aspectos son muy ambivalentes, pues mientras la construcción del Estado nacional se apoya en formas absolutistas y despóticas de centralización del poder, la lucha por abrirle espacio al espíritu científico se hace en un "mar de ignorancia", en donde la mayoría de los humanistas eran supersticiosos y se apoyaban en la autoridad de los antiguos, como

Platón, los estoicos y sofistas. No obstante, la concentración de poder en los Reyes y Príncipes parecía mejor que la fragmentación feudal, y, en todo caso, el "espíritu" de los antiguos era el método de discusión, preferible a la aceptación dogmática de la autoridad revelada, del papado.

La aceptación de la autoridad científica es un fenómeno de desarrollo posterior al referido de la autoridad de las iglesias, pero que significa pequeños pasos hacia la emancipación de las mentes y corazones, expresado en el surgimiento de una disposición de ánimo distinto al del dogma medieval. Esta emancipación conduce al desenvolvimiento del individualismo, al extremo de la anarquía moral y política en la Italia del siglo XV, que se convierte en campo abonado para las doctrinas de Maquiavelo presentadas en un estilo cínico y realista en el Príncipe frente a un ambiente político-cultural corrompido y corruptor.²

La sociedad italiana, como se dijo, era un conjunto fragmentado de micro-estados, que de hecho se encontraban en un equilibrio político inestable y desestabilizador. Los cinco más importantes eran a la vez polos de fuerza políticas que sometían a los menores a vaivenes sin fin, que siempre terminaban en conflictos bélicos.³ De allí que el juego del poder político fuera muy complicado y al decir de B. Russell "había mucha habilidad política, pero ninguna orientación prudente".

Florenia que era una especie de República señorial, en donde desde el siglo XIII, se había desplazado del poder a la aristocracia feudal, fue el lugar donde dio luz sus escritos Ma-

quiavelo. Ya en el siglo XV, esta ciudad pasa por su fase de oro con la familia de los Médicis, cuya poderosa banca prestaba dinero a Papas, Reyes y Emperadores; y a la vez daban protección y favorecían las artes, lo que se denominó el *mecenazgo*.

Es indudable que la liberación de los dogmas condujo a un antes no conocido despliegue de la creatividad científica, cultural, artística y literaria, aunque ésta siempre fue elitista, pues este espectacular fenómeno se dio como un islote en un océano de ignorancia y superstición.⁴ Parecida al fenómeno del humanismo que emprendió el estudio y rescate anti-escolástico de las obras filosóficas y literarias, griegas y latinas, en sus idiomas originales, pese a la diversidad de sus enfoques e interpretaciones no siempre coincidentes o contradictorias. Sus afirmaciones se hacen a modo de ensayo, y muy subjetivas y sobre bases de probabilidad, sujetas a modificaciones, lo cual crea una atmósfera antidogmática.

2. PRINCIPALES CONCEPTOS Y LA AUTONOMIA DE LA POLÍTICA.

Como muy bien lo sostiene un autor "Nicolás Maquiavelo durante el ejercicio de sus funciones de secretario del gobierno republicano de Florencia, desempeñó distintas legaciones ante los gobiernos extranjeros, acumulando una valiosa experiencia política que le permitió comprender, como pocos, la naturaleza del poder y la realidad social humana. Auténtico hombre de estado, escudriñó hasta sus últimos pliegues el mecanismo del comportamiento político de gober-

nantes y gobernados, en un mundo en el que el poder y la riqueza se habían convertido en móviles directos de la actividad política. Con él la política adquiere categoría de un fin en sí... En efecto Maquiavelo marca el fin del sometimiento de la política a la religión y a la moral, e inaugura la ciencia política moderna, autónoma, reducida a sus propios principios."⁵

Es sabido que Maquiavelo no presenta, en sus obras, un orden sistematizado de conceptos, ni criterios o parámetros para crear un sistema general categorial que concrete en forma coherente sus nociones básicas o elementales. Para ello seguiremos libremente al profesor Formoso en su ya citado prólogo al Príncipe.⁶

LA HISTORIA: El primer concepto general, en su peculiar estilo, es el de Historia que no es cronología, ni devenir y cambio. En su concepción y la práctica de la política los hechos son repetitivos y por tanto existe un permanente retorno a ellos; para él los mismos deseos y las mismas pasiones orientan la psiquis de los gobernantes; ayer como hoy hay una maldad intrínseca en los hechos de los grandes líderes, antiguos y modernos, "De suerte que examinando con atención los sucesos de la antigüedad, cualquier gobierno prevee lo que ha de ocurrir..."⁷

Esta "maldad intemporal" que no se deja amansar por el tiempo, si se quiere, es producto del ejercicio del poder entre los hombres, y se desdobra en situaciones como la codicia, las angustias, y los temores humanos de gobernantes y gobernados.

Ciertamente que Maquiavelo hace una utilización muy flexible de la historia basado en la opinión que tiene de los hombres; y posiblemente el uso de hechos tan distantes uno del otro, es a ratos un tanto excesivo, sin embargo el Florentino esta poniendo las bases del método científico, en la investigación histórica de la política, aunque lo hace aun en forma parcial: si estamos de acuerdo que el método experimental (o científico, que esta en sus albores, consiste en repetir una y otra vez hechos, aunque aqui no sea en forma totalmente controlada, pero si mediante observación (en este caso parcial), recopilación de información y arribando a conclusiones o generalizando, entonces estamos ante el uso pionero, muy imperfecto aún, de dicho método en un ámbito de la realidad histórica, muy delicado como es el político, en donde 5 siglos después los métodos han avanzado muy poco. “Experiencia y Conocimiento que adquirí gracias a mi dilatada practica en las horrendas vicisitudes políticas de nuestra época (observación directa R. C.) y merced también a la constante lectura de la historia, (“Investigación en documentos antiguos R. C.) “(Así) os resultará fácil comprender en pocas horas lo que a mi me ha costado muchos años, grandes fatigas y serios peligros”. Maquiavelo. El Príncipe, dedicatoria P. 6.

El prever lo que ha de ocurrir, supone ver con anticipación aproximada, por señales, indicios o elementos de repetición en situaciones idénticas o semejantes, lo que ha de suceder a fortiori. El prever de esa forma nos lleva a pronosticar, como en el caso de un médico sobre el curso de un fenómeno (enfermedad) y así aplicar los remedios necesarios para detener el

proceso del fenómeno o enfermedad. Lo mismo en el terreno de la historia política, “examinando con atención los sucesos de la antigüedad”, Maquiavelo, afirma que es posible y probable (diríamos) para la política y los políticos prever los acontecimientos futuros, (y así) “aplicar los mismos remedios que usaron los antiguos (o) imaginar nuevos por la semejanza de los acontecimientos.”⁴

LA EFICACIA POLÍTICA. El segundo concepto central, que se desglosa o desarrolla en tres términos o nociones principales que son coadyuvantes entre si, es el llamado de eficacia política en la conducta de los gobernantes. Este aspecto se fundamentaba en la realidad italiana, de atomización del poder político que exigía el tránsito a la monarquía absoluta que rompería con el desorden feudal. Las nuevas alianzas de poder, como la de comerciantes, artesanos, industriales y banqueros en Florencia que desplazaron a la aristocracia nobiliaria, exigían un gobierno fuerte; de allí la defensa de Maquiavelo de un gobierno absoluto, que no vacilará ni ante Reyes, Cardenales, Príncipes o Papas.

Para lograr ese objetivo de unidad nacional fuerte, había que olvidar las anacrónicas creencias de la “buena fe, la palabra empeñada y el cumplimiento de las normas morales corrientes”, por que con ellos no se alcanza el éxito político en las empresas seguidas.

La primer noción explicativa del concepto de eficacia política es la **virtud**, pero no en sentido tradicional cristiano, sino como la facultad o capacidad ferviente para lograr cualquier pro-

posito para salir adelante en las dificultades. En fin, para conseguir éxito en las acciones políticas se requiere fuerza, impulso de voluntad y despliegue de habilidad, pero principalmente inteligencia. Esta última en su connotación de conocimiento político expuesto por medio de la razón mediante argumentos lógicos.

Esta noción hay que conectarla en el amplio movimiento de autonomía del pensamiento que significó el renacimiento; " el cual puede afirmarse que es un momento de la historia en que se van a conquistar los campos que le habían sido enajenados o vedados al hombre en el mundo medieval: en la ciencia, en el arte, en la historia, etc., lo cual amplía su campo de acción y de conocimiento. En política esto se traduce en el surgimiento de la reivindicación de un conocimiento racional-autónomo de la realidad correspondiente.

La segunda noción comprensiva del gran concepto de eficacia política es el de fortuna. Un político puede conseguir el poder de la mano de la habilidad y la excelencia en su desempeño en el campo de la acción política, por su voluntad eficaz, o, por el contrario, por la fortuna, o sea por el encadenamiento de sucesos considerados como fortuitos, o imprevistos o por una combinación de ambos elementos.

En el ámbito de lo social político, la fortuna es reconocer que la política es una actividad muy compleja, un conjunto de acciones muy entrelazadas, encadenadas, cuyo desencadenamiento es difícil de preverlo. Es "la fuerza del destino o los ocultos designios de Dios..., es el azar, es una fuer-

za colosal, mas poderosa que la del los humanos..."¹⁰ son precisamente los límites o líneas que separan a lo racional de lo irracional, a la capacidad de prever, de la facultad de improvisación en política.

No basta el cálculo racional en política, pues siempre subsisten espacios, áreas y márgenes en donde la razón no penetra. Por eso aconseja Maquiavelo que en política debe tomarse como árbitro de las contiendas a la fortuna en un 50% o sea la mitad de nuestras acciones: la otra mitad, o buena parte de ella por lo menos se domina mediante la voluntad eficaz. Una frase célebre del Florentino resume su concepción: "Es, pues, mucha verdad que los hombres pueden dar auxilio a la fortuna; pueden dirigir, pero no cortar el hilo de sus operaciones".¹¹

La tercera noción para entender en qué consiste la eficacia de la conducta del político, es la de necesidad. Este concepto entra al campo de la existencia de una especie de legalidad social o de hechos ya dados a los cuales es imposible sustraerse como en una Ley natural, es la comprobación, de un estado de cosas que enmarcan la acción política. Aquí el símil del médico es válido: examina a una persona, para de acuerdo a los síntomas que presenta, diagnosticar una presunta enfermedad.

El realismo en política se enmarca en este principio: Los políticos deben adecuar su accionar "a lo que autorizan los tiempos", o sea no soslayar u olvidar las circunstancias políticas del momento histórico. "La política ha de ser ciencia de lo posible, no de nuestros sueños o deseos".¹²

RELACIONES POLÍTICA-MO-

RAL: Finalmente, por lo fundamental del tema, nos referimos aparte a lo que fue “piedra de escándalo” en la obra de Maquiavelo, en primer término, es en este delicado tema donde radica la originalidad de pensamiento del Florentino: todos los pensadores antiguos y del medioevo afirman sin vacilar que la política está sujeta a la moral (o a la religión). Nuestro pensador se “aparta radicalmente” de dicho convencionalismo, y no es porque pretendidamente el “maquiavelismo” sea una técnica acerca del uso de la astucia y la violencia del fraude y la infidelidad política; es simplemente el reconocimiento de la práctica política de la época, y de que una política para ser eficaz debe estar libre de ataduras morales, que le restringen su autonomía.

El Florentino recomienda no apartarse del bien mientras no haya necesidad, pero no ha de vacilar en entrar en el mal si peligran la integridad de su gobierno. Así los resultados obtenidos serán la justificación de su proceder; la lectura de estos principios políticos nos llevan al aserto de que Maquiavelo está emprendiendo el examen del quehacer político como un área autónoma, independiente de otras normas y valores morales y religiosos que impiden o traban su libre desenvolvimiento para los propósitos del poder.

Hay que recordar que el fenómeno más importante que está acaeciendo

en su época, es el nacimiento de una nueva persona moral: El Estado Nacional absolutista. Este nuevo ser político tiene su propia realidad y no debe de ser sometido por reglas exteriores a él, sino construir las propias normas que lo regulan, su propia legalidad jurídica y moral, que fortalezca la unidad política de ese ser independiente.

De aquí, maquiavelo hace una distinción que ha desatado mucha polémica: la existencia de una moral privada que regula la conducta de los ciudadanos corrientes, y una moral superior o política que regule la conducta de los gobernantes y cuyo fin es la conservación del poder político, frente a peligros y amenazas internos y externos. Es lo que desde el siglo XVIII, se denomina la razón de Estado para la salvación y preservación de la existencia de ese nuevo ente de poder político.

Este es un doble patrón moral que por un lado reconoce y legaliza una realidad política que está emergiendo en ese momento, y que va a adquirir su plenitud en los próximos años, pero, por otro lado, el admitir la legitimidad de dos sistemas morales ha significado abrir la puerta a cualquier acción arbitraria de los gobernantes que echan mano de los peores expedientes del crimen, el engaño y el encierro y el aislamiento de las personas, con el fin pretendidamente de “salvar a la patria o a la nación”.

Referencias:

- (1) "Este proceso... se inicia en las ciudades italianas antes que en el resto de Europa, muy posiblemente por las características que tuvo el feudalismo en Italia, en donde nunca desapareció la vida urbana, así como por el rico comercio de sus ciudades con oriente, permitió que se diera un florecimiento en las artes, la literatura y la ciencia..." Formoso H., Manuel Prologo al Príncipe de Maquiavelo, Educa, Costa Rica, 1996, Pp. 10 y 11"
- (2) Un boton de muestra: "Aquí se presenta la cuestion de saber si es preferible ser temido que amado, o convendria ser ambas cosas a la vez... lo mas seguro es ser temido antes que amado..." "Maquiavelo" El Principe, Edit. Vosgus, España, 1975, Pg. 108
- (3) "En primer termino, los Estados Pontificios, El Papa, despues de haber fracasado en su intento de ejercer una autoridad universal..., se fue convirtiendo en tan solo un principe italiano, no eran lo suficientemente grandes como para unir a Italia, pero si lo suficientemente fuerte para mantenerla dividida. Al noroeste, la Republica de Venecia. Su dominio del mar fue indiscutible, sus problemas comenzaron cuando empezo a intervenir en tierra..., tuvieron que servirse de tropas de mercenarios. En el norte, el Ducado de Milán, un condotiero, con mana y habilidad política, se apodero de el. Reino de Nápoles, los espanoles y franceses lo coltaban porque sabían de su posicion estratégica) Republica de Florencia..., se le puede considerar como la capital financiera de Europa en estos anos..." y de las bellas artes. Formoso H., Manuel, OB Cit. pp. 12-15.
- (4) De esa epoca destacan los nombres de Dante, Petrarca, Boccaccio, Miguel Angel Rafael Sanzio, Leonardo Davinci, cartista y precursor de la ciencias naturales moderna; Tiziano, Tintoretto y Cellini; y en ciencias naturales aunque ya habia entrado el siglo XVI, las cimeras figuras de Giordano Bruno y Galileo Galilei
- (5) Fayt, Carlos. Historia del Pensamiento Político. Renacimiento. Argentina, Omeba 1966, p. 23.
- (6) Formoso, M. OB. Cit. pp. 23-31
- (7) Maquiavelo, N. Discursos sobre las decadas de Tito Livio, Libro I, capitulo 39. Argentina, Omeba 1975.
- (8) HHD-IDEM "si bien las instituciones políticas se han transformado..., desde inicio del siglo XVI..., la sicologia de los gobernantes no lo parece tanto." M. Formoso, OB. cit. P. 25.
- (9) "El humanismo significo una concepción de la vida y del universo en función humana, una vision optimista e individualista de la existencia. Esta concepción del Renacimiento que excede los limites de lo estrictamente artístico e intelectual, lo relaciona con la revolucion científica... del siglo XV... y los de orden religioso, comercial e intelectual que se iniciaron en el siglo XVI..." Fayt, Carlos OB cit. pag. 12.
- (10) Formoso, M. OB. Cit. pag. 29.
- (11) N. Maquiavelo. Discursos, libro II, cap. 29.
- (12) M. Formoso, OB. Cit. Pág. 30-31.